

Universidad del sureste

Nombre: Frida Citlali Hernández Pérez

Materia: Farmacología

Docente: Dr. Alfredo López

Tema: Alteraciones cardiovasculares provocadas por fármacos

Unidad 4

Medicina humana

Tercer semestre

Fecha: 08/ 01/ 2021

Alteraciones Cardiovasculares que son provocadas por los fármacos

Las reacciones adversas a los medicamentos (RAM) son los efectos indeseables de los fármacos que se administran en un ámbito terapéutico convencional. Estas reacciones son muy comunes en la práctica de la medicina y se cree que afectan al 7-8% de los pacientes ingresados en un hospital; de ellas, alrededor del 10% son mortales.

Como cualquier órgano, el corazón puede ser también susceptible a sufrir los efectos secundarios de los medicamentos y hierbas que consumimos para aliviar o tratar alguna enfermedad. Los siguientes medicamentos se deben consumir con mucho cuidado, especialmente por aquellas personas que ya tengan algún problema en el corazón. Sus efectos secundarios son en general poco frecuente, por lo que el médico debe balancear los beneficios y los riesgos al recetarlos.

Antipalúdicos: Cloroquina e hidroxiclороquina

Se utilizan ampliamente en el tratamiento a largo plazo de la enfermedad del tejido conectivo y generalmente se consideran seguros. Sin embargo, el trastorno cardíaco relacionado con la cloroquina o la hidroxiclороquina es un evento adverso raro pero grave que puede provocar la muerte. Los trastornos de conducción fueron el principal efecto secundario informado, que afecta al 85% de los pacientes. Otros eventos cardíacos adversos no específicos incluyeron hipertrofia ventricular (22%), hipocinesia (9,4%), insuficiencia cardíaca (26,8%), hipertensión arterial pulmonar (3,9%) y disfunción valvular (7,1%).

Antiinflamatorios no esteroideos (AINES)

Los AINES son un grupo de medicamentos muy usados para aliviar el dolor y la inflamación. Mientras que el ibuprofeno, el ketoprofeno y el naproxeno se venden con y sin receta médica, el celecoxib, el diclofenaco, la indometacina y el sulindaco necesitan receta. En el año 2005, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los EE.UU. (FDA, por sus siglas en inglés) solicitó que los fabricantes de este grupo de medicamentos adviertan que pueden causar hipertensión arterial, infartos cardiacos y derrames cerebrales.

Medicamentos para combatir el cáncer

Una familia de medicamentos contra el cáncer llamada antraciclinas puede causar miocarditis (inflamación del músculo del corazón), que puede llevar al crecimiento y debilidad del corazón. Algunos de esos medicamentos son la doxorubicina (Adriamicina)*, la daunorubicina (Cerubidina) y la idarubicina (Idamicina). Estos son medicamentos muy útiles para tratar diversos tipos de cáncer, incluyendo el de mamas y su toxicidad depende de la dosis acumulada de la medicina.

Antipsicóticos

Usados para tratar las psicosis, un severo grupo de enfermedades de salud mental que incluye la esquizofrenia y la paranoia. Algunos medicamentos como clozapina, clorpromazina, flufenazina, haloperidol, risperidona, olanzapina, quetiapina, risperidona, ziprasidona y perfenazina pueden afectar la salud del corazón. Algunos pueden causar daño directo al corazón (miocarditis), mientras que otros pueden causar trastornos eléctricos (arritmias). También pueden actuar indirectamente favoreciendo la obesidad y elevando el nivel de grasa de la sangre.

Medicamentos para la diabetes mellitus

Un grupo de medicamentos contra la diabetes llamados tiazolidinedionas o glitazonas incluyen la rosiglitazona (Avandia) y la pioglitazona (Actos). Estos medicamentos son útiles para el control del nivel de azúcar en personas diabéticas que no pueden controlarlo con un estilo de vida saludable (la dieta y ejercicio). Un reciente estudio encontró que la pioglitazona puede provocar falla o insuficiencia cardíaca por un mecanismo directo sobre el corazón.

Medicamentos que suprimen el apetito

Hasta 1997, se recetan fundamentalmente tres medicamentos para bajar de peso: fenfluramina, dexfenfluramina y fentermina. Las combinaciones fenfluramina-fentermina (Fen-Phen) y dexfenfluramina-fentermina (Dex Fen-Phen) fueron prohibidas ese año por producir daño grave en las válvulas del corazón. En la actualidad, se usan benzfetamina (Didrex), dietilpropión (Tenuate), lorcaserina (Belviq), naltrexona con bupropion de acción prolongada (Contrave), fendimetrazina

(Bontril), fentermine (Adipex, Suprenza) y pentetermine con topiramato de acción prolongada (Qsymia). Todas estas medicinas pueden causar aumento de la presión arterial y palpitaciones o arritmias.

Esteroides anabólicos

Derivados sintéticos de la testosterona u hormona masculina, estos medicamentos se recetan para tratar algunas enfermedades como el cáncer y el SIDA. Lamentablemente son utilizados en exceso por personas que desean aumentar su masa muscular. Se han creado decenas de estas sustancias, algunas de las cuales son bolasterona, delatestril, nandrolone, oximetolone, metiltestosterona y stanozolol. Los anabólicos pueden producir agrandamiento del corazón, arterosclerosis, presión arterial alta, palpitaciones cardíacas, infartos cardiacos y derrames cerebrales.

Antibióticos

Uno de los adelantos más útiles en la historia de la medicina, los antibióticos son ampliamente usados (y mal usados) en el mundo entero. Dos antibióticos destacan por su toxicidad sobre el corazón: la azitromicina y las fluoroquinolonas. La azitromicina puede causar arritmias cardiacas, calculándose que puede causar 247 muertes por cada un millón de tratamientos. Las fluoroquinolonas, entre ellas la ciprofloxacina y levofloxacina podrían tener el mismo efecto.

Medicamentos contra la gripe y el resfriado

A pesar de que ambas enfermedades son virales y por tanto no tienen tratamiento específico, muchas personas usan los descongestionantes para aliviar los síntomas. El problema es que estos medicamentos contienen pseudoefedrina y fenilefrina, sustancias que pueden elevar peligrosamente la presión arterial. De acuerdo con la American Heart Association, las personas que ya sufren de presión arterial elevada, no deben consumir jarabes para la tos u otras medicinas que contengan pseudoefedrina y fenilefrina en sus fórmulas.